

LOS MÚLTIPLES SIGNIFICADOS DE LO ESCOLAR DESDE LA VISIÓN DE LA NUEVA RURALIDAD

Recibido: 7 julio 2020 Aprobado: 15 septiembre 2020*

SAMANTHA LIZBETH JIMÉNEZ TORRES

MARTHA DE JESÚS PORTILLA LEÓN

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

samanthalizbeth.jimenez@upaep.edu.mx

marthajesus.portilla@upaep.mx

Resumen

El significado de lo escolar que los jóvenes de zonas rurales construyen en torno al bachillerato es el resultado de la interacción con su entorno tanto a nivel escolar como de su realidad social, dando lugar a comportamientos heterogéneos que surgen de la interrelación entre las prácticas culturales y prácticas pedagógicas que le dan sentido a lo escolar. Desde un enfoque etnográfico, de una investigación que permitió conservar la riqueza de las relaciones particulares del contexto, se muestra el significado que los jóvenes rurales le otorgan a estudiar el bachillerato y sus expectativas al egresar, aunado a la satisfacción con la escuela y sus necesidades de formación académica y profesional. Por lo tanto, fue importante tomar como referentes teóricos los estudios socioculturales que tienen su origen en la teoría de Lev Vygotsky, la línea de investigación sobre juventud y escolarización en México, además del enfoque de los “Nuevos Estudios de Literacidad”; que permitieron dar sustento a los modos culturales de concebir la educación y evidenciar los significados otorgados a la escuela, como un espacio para el aprendizaje, un lugar de formación propedéutica, un espacio para la promoción social, un lugar de reconocimiento social y un espacio de vida juvenil.

Palabras clave: Educación Media Superior, Método Etnográfico, Voz del alumnado, Contexto sociocultural, Práctica pedagógica.

Abstract

The meaning of school that young people in rural areas build around High School is the result of the interaction with their environment, both at the school level and its social reality; leading to heterogeneous behaviors that arise from the interrelationship between cultural practices and pedagogical practices that give meaning to the school. From an ethnographic approach, of an investigation which allowed the richness of the particular relationships of the context to be preserved, the meaning that young people give to studying High school and their expectations upon graduation are shown, together with satisfaction with school and their training needs academic and professional. Therefore, the sociocultural studies that have their origin in the theory of Lev Vygotsky, the line of research on youth and schooling in México, were taken as theoretical references, in addition to the focus of the “New Literature Studies” which allowed to give sustenance to the cultural ways of conceiving education and demonstrate the meanings given to the school, such as: a space for to learning, a space for to propaedeutic training, a space for social promotion, a space of social recognition and a space for to youthful life.

Keywords: Medium Superior Level, Ethnographic method, Student voice, Sociocultural context, Pedagogical practices.

INTRODUCCIÓN

Los distintos significados de lo escolar que los estudiantes construyen acerca de la escuela “varían en función del contexto sociocultural de los sujetos” (Guerra y Guerrero, 2012, p. 35), ya que el proceso de escolarización es el resultado de una interacción entre alumno-familia-docente-institución, aunado a las creencias y valores o modos culturales de concebir la educación; es decir, las ideologías que influyen en esta construcción y el modo en que la gente interactúa con la escuela. Debido a esto, los distintos significados – interpretados como representaciones sociales compartidas– parten de la consideración de las prácticas culturales que los estudiantes viven en sus contextos, tomando en cuenta sus particularidades históricas y locales –tal como lo señalan tanto Rockwell (2001) como Chartier (2007)– ya que estas prácticas culturales ayudan a interpretar el sentido de lo escolar, basadas en cómo los estudiantes interactúan con su familia, amigos, compañeros y profesores cotidianamente; además de lo que esperan, tras estudiar la escuela.

Particularmente, los significados atribuidos a la escolarización en el Nivel Medio Superior no aparecen con igual fuerza en todos los alumnos, ya que sus contextos socioculturales son diversos y heterogéneos, manifestando “circunstancias diferenciadas en su condición escolar y en la forma en que unos y otros experimentan el hecho de asistir

a la escuela” (Guerra y Guerrero, 2012, p.35). Los significados, sentidos y prácticas sociales surgen de los acontecimientos cotidianos en el entorno de los estudiantes, e influyen en las expectativas escolares que ellos construyen a partir de las valoraciones que se hacen en torno a ella, en un contexto sociocultural específico, de experiencias personales y por ende sociales, en las que los estudiantes se desarrollan.

Para esto fue necesario conocer quiénes son los estudiantes del bachillerato, darles voz, mostrar qué valores y creencias están relacionadas con la escuela, cómo construyen su ciudadanía, así como sus expectativas en torno a la culminación de una formación académica profesional, ya que probablemente podrían estar explicando creencias existentes –de orden social y escolar– que determinan la conducta de algunos jóvenes. Además, también fue preciso reconocer las necesidades, intereses y aspiraciones de estos, con base en cómo viven su escolaridad y la confianza que depositan en la escuela; ya que, a pesar del crecimiento continuo en la oferta educativa que ha tenido el bachillerato en las últimas décadas, resultado de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS, 2008) y el fortalecimiento de programas de becas otorgadas a todos los jóvenes de bachillerato (Beca Bienestar Educación Media Superior, 2019), aún hace falta tener un acercamiento a los significados construidos directamente por los jóvenes de distintos contextos.

Sobre todo porque las características socioculturales dan lugar a significados en torno a la escuela y “se ha dejado fuera el hecho de que para los jóvenes mexicanos de distintos contextos socioeconómicos, obtener el certificado del bachillerato cobra múltiples sentidos” (Weiss, 2012, p. 11). En algunos casos, utilizan la escolarización a nivel medio superior como la vía de acceso a otra manera de relacionarse con las personas de su contexto familiar, escolar y social, con lo cual muestran una cultura que integra las prácticas educativas formales con aquellas que denotan la manera de educarse en su comunidad rural y de interactuar con su mundo. Además, el capital cultural, el capital económico y el origen social son aspectos que influyen en la construcción de significados sobre lo escolar.

En el caso de los jóvenes pertenecientes a zonas rurales, entendidas como regiones con actividades diversas que son de suma importancia para la sociedad y para la economía por el aporte sociocultural que brindan –como lo mencionan Pérez (2001) y Méndez (2005) – tienen condiciones específicas donde la marginación, la migración, la pobreza y la deserción escolar son problemas con alta presencia (SEDESOL, 2010). De manera que suelen experimentar el hecho de ir a la escuela y trabajar en el campo o contribuir a actividades productivas en el hogar, situación que los lleva a re significar su posición, dando lugar a intereses, valores y expectativas particulares sobre sus necesidades reales de formación académica y laboral, que es importante conocer para presentar futuras propuestas de mejora, de lo que la escuela ofrece a los jóvenes rurales.

ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

La construcción del significado de lo escolar desde la perspectiva de jóvenes de zonas rurales es un proceso que se da en la interrelación entre las prácticas culturales y prácticas pedagógicas cotidianas en las que viven e interactúan los estudiantes, por lo que el contexto sociocultural juega un papel muy importante para evidenciar cuáles son sus expectativas y demandas para la escolarización formal. Debido a esto, es fundamental comprender la noción de contexto sociocultural como un fenómeno social en el que las personas interactúan entre sí para construir significado e interpretar al mundo, concepto que tiene su origen en la perspectiva teórica de Vygotsky. Dicha perspectiva establece como una premisa básica, que “toda forma de actividad mental humana de orden superior es derivada de contextos sociales y culturales, y que la misma es compartida por los miembros de ese contexto debido a que estos procesos mentales son ajustables” (Mota y Villalobos, 2007, p. 412). El entorno sociocultural da origen a diversos significados de lo escolar y a la necesidad de escolarización para adquirir ciudadanía al interior del medio rural, lo cual tiene relación directa con el proceso de escolarización que viven los estudiantes.

Podemos verlo desde los nuevos estudios de literacidad (NEL), aquellos relacionados con fenómenos sociales inmersos en creencias sociales y culturales, es decir, la interacción que tienen las personas con lo letrado en su vida cotidiana o cómo se relacionan las creencias y valores de una cultura con respecto al uso que se le da a la lectura y escritura. “Los NEL, son una actitud teórica e interdisciplinaria que concibe a la letrado como un sistema simbólico arraigado a una práctica social” (Zavala, 2002, p. 25). Por lo tanto, los NEL permiten percibir cómo las prácticas sociales contribuyen a la construcción de lo que significa ir la escuela para los jóvenes que estudian el bachillerato en zonas con particularidades históricas y culturales propias, con una ideología que va más allá del simple hecho de acudir a la escuela. Es decir, nos permiten ver cómo viven su escolaridad y qué resultados esperan obtener al acudir a ella, derivados de la interacción que se da en las prácticas culturales y escolares, ligadas a instituciones como la escuela, la familia, trabajo, la iglesia, entre otros.

Tal como lo declara Cragolino: “se trata de comprender estas prácticas siempre inscritas en contextos y como producto de determinadas relaciones sociales que es preciso reconocer” (2019, p. 244). Tomando en cuenta que la noción de prácticas es vista desde el enfoque sociocultural, “las cuales están influidas por ideas o creencias que construyen la realidad de diversas formas” (Zavala, 2008, p. 71), porque en ellas están inmersas determinadas interacciones, que permiten construir significados.

Por lo tanto, la vida en comunidad, la cultura propia, el conocimiento y la educación están en constante movimiento, interrelacionados, y conducen al encuentro de diferentes generaciones que construyen sentidos y significados. “Podríamos decir que construimos

significados integrando o asimilando el nuevo material de aprendizaje a los esquemas que ya poseemos de comprensión de la realidad” (Coll, 1998, p. 135). Debido a esto, la construcción de significado de lo escolar, surge a partir de distintos elementos que están relacionados entre sí, como resultado de las interacciones, experiencias y vivencias, tanto dentro como fuera de la escuela. Así se ha mostrado en estudios abordados por la línea de investigación sobre escolarización y juventud en México, que tienen como referencia los siguientes autores: Pérez (2010), Guerra (2000), Ibarra (2013), Guzmán (2009), Saucedo (2007), D'Aloisio (2010), Grijalva (2011), Weiss (2009) y Echavarría (2003); que contribuyen a mostrar cómo se da la construcción de identidades escolares, sociales y personales.

MARCO METODOLÓGICO

El enfoque utilizado para lograr entender el comportamiento de la realidad social de los jóvenes rurales y la cultura en particular en la que están inmersos, fue el cualitativo. Enfoque que Taylor y Bogdan definen como aquella “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (2000, p. 7); así, permitió identificar sus experiencias e intereses respecto a la escolarización, al interior del contexto social donde viven y se desarrollan. En este sentido, se utilizó el método etnográfico, desde la “experiencia etnográfica” (Rockwell, 2009) como la perspectiva que guió todo el proceso de trabajo de campo, siendo en simultáneo la recolección de información y el proceso de análisis, y vinculación con la teoría.

Se contó con la participación de 30 estudiantes que cursan el bachillerato en una comunidad rural cercana a la ciudad de Puebla, considerada dentro de un ámbito rural, con un alto grado de marginación y rezago social medio; se incluyeron dichas características debido al enfoque y método de estudio a realizar, el cual es amplio y busca la profundidad de la información, para la obtención de significados desde las diferentes posturas de los entrevistados. Se aplicaron criterios de inclusión específicos de jóvenes que compartían características en común como: diversas experiencias y trayectorias académicas, familiares, económicas y sociales, con oportunidades para significar el sentido de lo escolar. Una vez ubicados los sujetos de estudio se les pidió su participación voluntaria, explicándoles que se trataba de platicar con ellos acerca de sus opiniones sobre la escuela y que se les podría visitar en sus ambientes familiares, sociales y escolares, dependiendo de los días en que pudieran tener un espacio libre en sus actividades cotidianas, siempre tomando en cuenta la confidencialidad de la información obtenida y de sus nombres.

La observación descriptiva fue la base del método utilizado, lo que permitió encontrar significaciones presentes en las interacciones y conversaciones informales de los sujetos, contrastando las posturas teóricas con la información obtenida. Esta técnica se complementó con el uso de grabadoras que permitieron escuchar continuamente las características del objeto de estudio y su contexto asociados mutuamente. A la par, se usó la entrevista semi-estructurada que sirvió para indagar a profundidad, es decir, una serie de preguntas abiertas que permitieron abrir el diálogo en un orden como guía de conversación y para no perder el sentido de la plática.

El análisis descriptivo de las observaciones etnográficas realizadas en los ambientes de los estudiantes de bachillerato rural, permitió centrar la atención en los distintos tipos de significación que le dan a lo escolar, ya que mientras algunos perciben la escolarización formal como un medio de movilidad social, otros la consideran como un espacio de vida juvenil, unos jóvenes se muestran incrédulos ante los beneficios que podrían obtener al cursar estudios superiores y otros prefieren opciones alternas relacionadas con su contexto rural.

RESULTADOS

La información obtenida muestra que los jóvenes tienen múltiples significados de lo escolar, relacionados con sus prácticas sociales en comunidad, por lo que los resultados se presentarán mostrando las opiniones con sus respectivas interpretaciones, basadas en el aspecto teórico citado anteriormente, y agrupándolos en cinco categorías: la búsqueda de formación académica que les brinda la escuela para mejorar su capacidad intelectual y desarrollar sus habilidades; la formación propedéutica, es decir, el enlace con la educación superior como medio para terminar una profesión; la escuela como espacio de movilidad económica-social, que permitirá el acceso a mejores condiciones de vida; el reconocimiento social por el prestigio que les da la escolarización en la comunidad; y en último lugar, la convivencia y relaciones sociales que establecen en la misma, como espacio de socialización. Se iniciará con una breve exposición de la manera en que se construyen significados de lo escolar, para posteriormente pasar a cada significado.

SIGNIFICADOS DE LO ESCOLAR

La construcción del significado de lo escolar por jóvenes de bachillerato en zonas rurales se ha ido creando e interiorizando con base a las diferentes características del origen social al que pertenece este sector económico, ya que cuentan con rasgos particulares que los diferencian del resto de la sociedad, asociados a los distintos aspectos que lo conforman, “acentuando que lo rural, además de agrícola y productivo, es también

social, económico, cultural, político, ambiental e institucional” (Méndez, 2005, p. 46). Esta valoración de lo escolar y construcción de significados son entendidos como un proceso subjetivo y reflexivo basado en lo sociocultural, en lo cotidiano y en las interacciones, por lo que fue necesario escuchar las maneras en que los estudiantes construyen significados sobre la escuela, desde su postura y su visión. Lo anterior dio como resultado que los jóvenes manifestaran distintas significaciones de lo escolar, además de la utilidad que les reporta culminar el bachillerato.

Escuela como espacio para el aprendizaje

La escuela para los jóvenes de este contexto rural es un lugar de gran interés porque – de acuerdo a lo que mencionan– les brinda conocimientos, habilidades académicas, capacidades técnicas y formación ética de reciente acceso en su comunidad y con una manera innovadora de adquirirlos, pues obtienen una formación académica diferente a la de educación básica. Se sienten afortunados por la oportunidad de mejorar su condición letrada, volverse más cultos y sabios en un ambiente generador de conocimientos que los docentes crean, lo cual permite que permanezcan en la escuela; aunque no siempre cumplen con todas sus tareas o actividades escolares, como ellos reconocen, debido a las condiciones en las que viven. Sin embargo, coinciden en considerar su permanencia escolar como la relación directa que hay entre la escuela y el aprendizaje que obtienen.

Lo anterior puede verse reflejado en comentarios donde expresan que acuden a la escuela para “tener más conocimiento”; porque “aprendo cosas nuevas y que me enseñan”, “para tener más aprendizaje”, “aprender nuevas cosas o tener un conocimiento más amplio”. También señalan: “voy a la escuela para superarme... para tener un nivel de conocimiento más grande”, siendo la escolarización ese medio que les va a permitir tener un progreso intelectual.

Además, toman en cuenta los beneficios de tener un bachillerato dentro de su comunidad –el cual antes no existía– como lo menciona Marco, quien dice: “si ya está cerca la escuela, si ya tenemos la escuela aquí, hay que saberla aprovechar”, reconociendo la importancia de la localización de la institución educativa y el trabajo de los docentes en su formación académica. Dicha perspectiva está relacionada con los comentarios de algunos familiares –sobre todo padres y abuelos– en el sentido de que ellos no tuvieron la oportunidad que ahora tienen los jóvenes al contar con un bachillerato en la localidad rural. Este elemento es al que se refiere Portilla (2013) sobre los “fondos de conocimientos familiares” y los “espacios escolares y familiares” entre los que “transitan las actividades escolares” que realizan los alumnos que cursan el bachillerato.

Escuela como formación propedéutica

Igualmente, la formación propedéutica que brinda el bachillerato tiene una importancia significativa para estos jóvenes, ya que la perciben como una herramienta que les va a permitir ser profesionistas, como lo indican al mencionar que acuden por las siguientes razones: “para prepararme más adelante si quiero seguir estudiando una carrera universitaria”; “aprender otras cosas que me podrían ayudar para seguir adelante”; “quiero tener una carrera y pues que me ayude con mis estudios... tener más conocimientos” o “quiero ser una persona de bien, tener una carrera”. Señalan así el valor que otorgan a la escolarización formal para el logro de sus metas académicas, como lo es concluir una carrera universitaria. El continuar sus estudios superiores es una respuesta muy recurrente que ellos dan cuando se les pregunta qué harán después de concluir el bachillerato, por lo tanto, consideran que este es el medio para seguir estudiando y ser profesionistas.

Una alumna contestó: “estudio porque quiero tener una carrera”; mientras que otra menciona: “en un futuro ayudar a la comunidad con una carrera que yo puedo elegir”, demostrando que visualizan la escuela del tipo medio superior como un espacio que les va a dar el beneficio de poder acceder a la universidad y concluir una carrera profesional. Debido a esto, son importantes las acciones en tiempo y forma de atención, enseñanza y apoyo académico a los estudiantes, ya que de esto dependen algunas de las decisiones que toman respecto a su trayectoria escolar, sobre todo para el transcurso al siguiente nivel.

Escuela como espacio de promoción social

Otro aspecto de gran relevancia para la construcción del significado de lo escolar en torno al bachillerato es considerar que estudiar este nivel será útil como un medio de movilidad económica y social, ya que consideran que concluir sus estudios de bachillerato les permitirá tener acceso a mejores condiciones de vida, desde una buena posición económica hasta lograr prestigio social. Este concepto lo encontramos manifestado en los comentarios de la mayoría de los jóvenes entrevistados: “ser alguien en la vida”; “me darían ganas de ser alguien más, salir adelante”; “lograr mi sueño; más que nada es tener dinero en un futuro y estar viviendo una vida placentera”; “para tener una mejor calidad de vida, sobresalir en mi comunidad”; “tener recursos, tener dinero mediante mi trabajo” o “tener lo que tu soñaste de joven y que no te falte nada en la vida”. Es decir, confían en que la obtención de un certificado de preparatoria –y en un futuro, de un título universitario– los coloque en posibilidades de tener acceso a un mejor empleo del que tienen actualmente, mejorando su ingreso económico y nivel de vida, de acuerdo a lo que expresan.

En sus declaraciones destacan a la escuela como un espacio para lograr objetivos económicos y sociales, es decir, mantienen una apreciación de relación directa entre la escuela y el trabajo, dándole un valor académico-económico porque –de acuerdo a lo que piensan– tener una carrera universitaria les va a permitir mejorar sus condiciones de vida actuales. Lo anterior coincide con el hallazgo de Pérez (2010) en una preparatoria rural: “si uno se esfuerza, los estudios superiores sí servirán para obtener un empleo bien remunerado y para ascender en la pirámide socioeconómica” (p. 145), por lo que al encontrar similitudes entre esa investigación y la aquí presentada, podría mostrarse la importancia que los estudiantes de bachilleratos rurales otorgan a la escuela para superar la desigualdad en que están inmersos.

Escuela como espacio para el reconocimiento social

Otro hallazgo importante consiste en los motivos de permanencia de los jóvenes en el bachillerato. Principalmente mencionaron el reconocimiento social que les brinda la escolarización, como: “demostrarle a mis papás que sí puedo; que estén orgullosos de mí y si se puede, en un futuro ayudar a la comunidad con una carrera que yo puedo elegir”; “para ser alguien que salió adelante, apoya en la familia, logró sus metas sin importar lo que le dijeron”; “quería demostrar que se podía trabajar y estudiar”; “poder pagar mi carrera” o “es algo que tenemos que hacer como jóvenes, que quieren salir adelante, dar un fruto de ti mismo”. Con todas esas expresiones los estudiantes muestran el interés en la escuela como un medio para superar las deficiencias culturales y académicas existentes en su comunidad, sentir satisfacción personal y obtener prestigio social, relacionados con sus propias capacidades.

Señalaron la importancia de mostrarse a sí mismos el logro de objetivos personales – referidos a la culminación de estudios de bachillerato– y sentirse orgullosos por las metas alcanzadas, ya que además de las situaciones adversas del contexto, en las zonas rurales la mayoría de los pobladores alcanzaron solamente niveles mínimos de escolaridad, por lo que algunos jóvenes reciben poco apoyo moral para la continuación de sus estudios. Esto los coloca en un estado de conflicto entre continuar con sus estudios o dedicarse al trabajo ofertado en su comunidad como lo hacen “los demás”, e incluso pensar en la realización de ambas cosas. Por esta razón, quienes deciden continuar estudiando ven ese doble compromiso que tienen, pero también la proyección futura de logro, bienestar y satisfacción personal.

De acuerdo con comentarios mencionados por los jóvenes, es común que en esta comunidad rural las personas que terminan la universidad y son profesionistas sean vistas como “triunfadoras”, y por lo tanto sean reconocidas socialmente, es decir, los esfuerzos son valorados por el grupo social al que pertenecen.

Escuela como espacio de socialización y vida juvenil

Finalmente, otro aspecto de significación escolar reconocido por los jóvenes es la escuela como espacio de socialización y vida juvenil, ya que las interacciones presentes en el bachillerato y durante la jornada escolar son de gran relevancia para ellos. Comentan lo siguiente: “un lugar donde te enseñan, te apoyan y te brinda un cariño”; “un centro de reunión para aprender, adquirir conocimiento, socializar”; “ahí conoces los caracteres de los maestros, gente buena y gente mala, aprendes varias cosas”; “ahí convives con personas como lo vas a hacer realmente en la sociedad, con qué problemas te vas a enfrentar y así”. Dándole importancia no solo al aspecto académico –el cual es muy relevante en este contexto– sino también a la convivencia, amistad, noviazgos y a la situación emocional que surge de las relaciones sociales creadas durante su estancia en el nivel medio superior.

La socialización dentro de las instituciones educativas en zonas rurales es relevante porque son un lugar de interacciones y vivencias compartidas, de las que adquieren apoyo moral y pertenencia social. En la escuela pueden sentirse en libertad con su grupo de amigos, porque en ellos encuentran ese apoyo del cual carecen en ocasiones en casa por la ocupación de los padres, la falta de atención o por las prácticas culturales propias de la comunidad. Por lo tanto, la convivencia escolar es una manera de establecer relaciones afectivas en las que ellos pueden interactuar, divertirse y obtener opiniones para resolver sus problemas, además de adquirir un aprendizaje compartido, porque reflexionan sobre las experiencias y comportamiento de los demás.

CONCLUSIONES

El estudio etnográfico realizado permitió advertir la necesidad de conocer a los jóvenes para comprender sus conductas y los significados que construyen sobre la escolarización, ya que es en el marco de la interacción con otras personas –dentro y fuera del contexto escolar– que los significados se comparten y re-construyen, se cuestionan las opiniones, se rompen esquemas de reproducción de patrones culturales y se modifican los esquemas de pensamiento sobre la ruralidad.

El capital económico-cultural y el origen social, son características específicas de las zonas rurales que muchas veces constituyen la base para las decisiones que toman los alumnos en el aspecto académico sobre la permanencia en la escuela, ya que influyen en su construcción de significados sobre la escuela y lo que esta les significará para sus vidas en el futuro, ya sea como espacio para el aprendizaje, para la formación propedéutica, de promoción social, de reconocimiento social, o como espacio de socialización y vida juvenil.

La escuela rural, como institución, tendría que reconocer a los jóvenes como actores sociales capaces de generar cambios en su entorno y de constituirse como líderes que pueden modificar percepciones y maneras de afrontar efectos estresores del entorno,

como lo es la marginación, la migración, el rezago educativo, entre otros. Por tanto, los beneficios que la escuela rural debería de brindar a las comunidades tendrían que integrar –además de la permanencia en ella– el rol protagónico de la juventud para el desarrollo rural, considerando la necesaria interrelación de actividades escolares con prácticas educativas y culturales que den lugar a la pertinencia del espacio escolar para la revalorización de la cultura local, de tal modo que los estudiantes no se encuentren ya ubicados entre “dos submundos” distintos, sino que puedan encontrar espacios para lo escolar en la ruralidad y esta última vincularla a lo escolar.

La escuela que estos jóvenes demandan es una que surja directamente del contexto y de la realidad social, cultural, económica y política rural, que conozca cuáles son sus intereses, aspiraciones e inquietudes particulares, y que no esté basada en el diseño vertical actual, pues los significados que estos estudiantes han construido sobre “lo escolar” –referido a cursar el bachillerato– expresan maneras de conceptualizar una formación académica, propedéutica y laboral pertinente.

Referencias

- Chartier, R. (2007). *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona: Gedisa.
- Coll, C. (1998). Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al aprendizaje significativo. *Infancia y Aprendizaje*, (41), 131-142.
- Cragolino, E. (2019). Estrategias migratorias, reconfiguraciones de identidades campesinas y participación en la cultura escrita. *Ikala*, 24(2), 233-247.
- D'Aloisio, F. (2010). ¿Qué es la escuela para sus jóvenes? La secundaria como perspectiva a futuro y como espacio de construcción de sí mismos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20, 1-21.
- Echavarría, C. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43.
- Grijalva, O. (2011). La diversión y el trabajo académico como fuentes de las identificaciones de los jóvenes en sus grupos de pares. *CPU –e* (12), 52-72.
- Guerra, M. (2000). ¿Qué significa estudiar el bachillerato? La perspectiva de los jóvenes en diferentes contextos socioculturales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 243-272.
- Guerra, M. y Guerrero, M. (2012) ¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato. En E. Weiss (ed.), *Jóvenes y bachillerato* (pp. 33-62). México: ANUIES.
- Ibarra, L., Ferrer, A. y Fonseca, C. (2013). El significado de estudiar para los jóvenes de bachillerato. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21(60), 1-28.

- Méndez, M. (2005). Los retos de la educación formal ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Pedagogía y Saberes*, (22), 41-47.
- Mota, C. y Villalobos, J. (2007). El aspecto sociocultural del pensamiento y del lenguaje: visión vygotskyana. *Educere*, 11(38), 411-418.
- Pérez, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural*. Buenos Aires: CLACSO.
- Pérez, L. (2010). ¿Estudiar para emigrar o estudiar para transformar? Un acercamiento etnográfico a la erosión del significado de los estudios superiores como mecanismo meritocrático de movilidad social. *Argumentos*, 23(62), 131-156.
- Portilla, M. (2013). *Las prácticas de apoyo familiar a las tareas escolares de los niños de primero y segundo de primaria* (tesis doctoral). Cinvestav Sede Sur, México, DF.
- Rockwell, E. (2001). La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares. *Revista Educaçao e Pesquisa*, 27(1), 11-26.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia Etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.
- Saucedo, C. y Gómez, G. (2007). *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*. México: Colección Pedagógica Mexicana.
- Secretaría de Educación Pública, SEP. (2008). *Acuerdos Secretariales que determinan la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/documentos/acuerdos-secretariales-que-determinan-la-reforma-integral-de-la-educacion-media-superior-riems>.
- Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL. (2010). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2010*. Recuperado de: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Informes_pobreza/2014/Municipios/Puebla/Puebla_148.pdf
- Solís, P. Rodríguez, E. y Brunet, N. (2013). Orígenes sociales, instituciones, y decisiones educativas en la transición a la educación media superior: el caso del Distrito Federal. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(59), 1103-1136.
- Taylor S. y Bogdan R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos*. Bogotá: Paidós.
- Weiss, E. (2012). Jóvenes y bachillerato. México: ANUIES.
- Weiss, E. (2009). Jóvenes y bachillerato en México: el proceso de subjetivación, el encuentro con los otros y la reflexividad. *Propuesta educativa*, (32), 83-94.
- Zavala, V. (2008). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y escritura. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, (47), 71-79.
- Zavala, V. (2002). *Desencuentros con la escritura: escuela y comunidad en los Andes peruanos*. Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.